

## ¿Por qué la guerra contra las drogas no funciona?<sup>1</sup>

Miguel Flores Bernés<sup>2</sup>

Cuando Kenneth E. Train -profesor de economía en la Universidad de Berkeley- explica a sus alumnos los conceptos de demanda y oferta, refiere a “La guerra contra las drogas” y demuestra, desde el punto de vista económico, como dicha estrategia de reducción del abasto, a través de perseguir a narcotraficantes y encarcelarlos, no tiene, ni puede tener buenos resultados. Comienza su explicación dibujando la curva de la demanda de las drogas, es claro que los consumidores de drogas -sobre todo de las “fuertes” como la heroína, la cocaína y las metanfetaminas- son digamos que “poco” sensibles al precio. Si el precio sube, continúan comprando, pues son adictos. Por el lado de la oferta, ésta se conforma de los vendedores de drogas (carteles y crimen organizado). Todos sabemos que cuando hay mucho de algún producto los precios bajan, cuando hay menos, los precios suben.

La guerra contra las drogas trata de reducir la oferta de estupefacientes por considerarlos malos para la salud, pero también debería buscar reducir la elevación de los crímenes violentos en el país. Los demandantes de drogas, especialmente los adictos, harán cualquier cosa por conseguirlas, si sube el precio -y no tienen dinero- pues recurrirán al robo, secuestro u otros medios para conseguirlo. Veamos qué pasa si “La guerra contra las drogas” es exitosa, si se logrará detener a muchos narcotraficantes y se reduce el tráfico de drogas en el país, lo que va a ocasionar es que la curva de la oferta se desplace para reflejar la reducción del abasto. Esta reducción del abasto no va a afectar mucho al mercado de las drogas; la cantidad de drogas vendidas se puede reducir, pero esa reducción será muy pequeña. Lo que va a suceder es que el precio aumentará (dado que los que consumen seguirán usando drogas y habrá un poco menos en el mercado). El resultado inevitable es que los consumidores pagarán más y habrá más dinero en ese mercado. Si hay más dinero, esto atraerá a más personas a dedicarse al negocio de estupefacientes y a asumir el riesgo de ser detenidos. El resultado es que el grado de violencia aumentará, habrá más proveedores con mayor disposición a asumir riesgos en virtud de los altos rendimientos que este negocio otorga, dando como resultado que los consumidores (en su mayoría adictos) cometan conductas ilícitas para conseguir dinero para pagar las drogas a un precio mayor.

¿Qué hacer? ¿Hay otra opción? una es no atacar la oferta pues esto no funciona y desencadena una ola de violencia; queda intentar atacar la demanda ¿Cómo? Con mayor y mejor educación sobre los daños de algunas de las drogas prohibidas y programas de rehabilitación para los adictos. Pero supongamos que esto tampoco funciona -al contrario de la estrategia actual de la “guerra contra las drogas”- no pasa nada. ¿Entonces es mejor no hacer nada contra las drogas que seguir con esa estrategia fallida?

<sup>1</sup> Columna publicada en el Diario Capital de México el 31 de julio de 2013.

<sup>2</sup> Comisionado en la Comisión Federal de Competencia. Maestro en Derecho Económico. Las opiniones son personales.